

RESEÑA

Zapata, M. A. y Blanco, L. J. (2012). *Las prácticas de enseñanza. Formación inicial del profesorado de Matemáticas*. Editorial Académica española. Berlin Alemania. ISBN 978-8484-5512-6

Las prácticas de enseñanza cumplen un papel fundamental en la formación de futuros profesores, ya que les permiten establecer vínculos entre la teoría y la práctica educativa. A este respecto, las prácticas de enseñanza permiten a los Estudiantes para profesor (EPP) el contacto directo con los procesos de enseñanza/aprendizaje que se realizan en los centros educativos y, específicamente, en las aulas. De esta manera, proporcionan al estudiante una primera experiencia en relación con la profesión docente que anteriormente habían experimentado desde otra dimensión.

Las prácticas de enseñanza. Formación inicial del profesorado de Matemáticas es una obra de divulgación e información rigurosa, sobre la formación de los estudiantes para profesor de Matemáticas en sus prácticas profesionales. Parte de la idea de que una de las formas de lograr la consolidación de un perfil pedagógico idóneo y perdurable es a través de las Prácticas profesionales.

El libro es fruto de la colaboración entre investigadores del Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y de las Matemáticas de la Universidad de Extremadura (España) y la Facultad de Educación de la Universidad de Piura (Perú). El profesor Marcos Augusto Zapata Esteves –director del programa de postgrado de la Universidad de Piura (Perú) y capacitador de profesores en servicio del programa del Ministerio de Educación del Perú PRONAFCAP– y el profesor Lorenzo J. Blanco Nieto –catedrático de Didáctica de la Matemática, Director del Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y de las Matemáticas en la Universidad de Extremadura– han sintetizado una investigación sobre formación de profesores de matemáticas con el fin de: “brindar información sobre los elementos o aspectos que deben ofrecerse a los estudiantes para profesores dentro de las asignaturas de Práctica profesional, [así] como de los lineamientos teórico-prácticos importantes para su accionar en las aulas y en su quehacer pedagógico dentro de las instituciones educativas”.

El estudio de las Prácticas Profesionales en este libro refiere a diferentes aspectos que los EPP deben desarrollar a través de las prácticas de enseñanza: planificar lo que se enseñará y lo que los estudiantes aprenderán, reflexionar sobre la didáctica empleada, las acciones, los materiales, o los recursos educati-

vos y la evaluación; así como todo aquello que configura los elementos básicos de la práctica pedagógica docente. Esto se hace con el fin de favorecer el desarrollo –en los futuros profesores– de las habilidades, capacidades y destrezas que les pueden hacer más competentes en su quehacer en las instituciones educativas.

El libro consta de cuatro capítulos. En el primero se fundamentan diferentes significados, objetivos y funciones de las prácticas de enseñanza. Esto se hace a partir de publicaciones de diversos autores que han profundizado sobre el tema. El capítulo finaliza con una serie de sugerencias sobre los procesos y procedimientos que debe tener un programa de prácticas de enseñanza.

El segundo capítulo refiere al rol tanto de los EPP, como del formador y el tutor en las prácticas de enseñanza. A lo largo de este capítulo se describe, en primer lugar, una serie de variables a considerar en la formación de los EPP. Las variables hacen referencia a competencias, habilidades y conocimientos para crear ambientes de aprendizaje apropiados.

En cuanto al rol del formador y del tutor en las prácticas de enseñanza, se hace énfasis en la importancia de la intervención formativa, y se ofrecen algunas sugerencias y recursos prácticos que pueden ayudar a optimizar su acompañamiento al EPP. Entre las sugerencias, están la planificación del Formador sobre las prácticas de enseñanza del EPP, donde se especifican las responsabilidades y funciones del Formador, el Tutor y el EPP, además de la buena comunicación entre estos tres agentes. En cuanto a los recursos que utilizan los formadores y que se emplean en la planificación y ejecución de las prácticas, están: la observación pedagógica, la crítica pedagógica, la microenseñanza, el análisis de las programaciones y diseños de Actividades de Enseñanza-Aprendizaje, el análisis de los diarios de clase que elaboran los estudiantes y la revisión de la carpeta pedagógica que confeccionan los EPP.

El tercer capítulo presenta un sistema de categorías que puede contribuir al desarrollo de la capacidad de los EPP sobre el análisis y reflexión de su desempeño docente durante las sesiones de enseñanza-aprendizaje: observar y aprender de otros profesores, conocer el proceso de aprendizaje de los alumnos, aplicar distintos métodos y estrategias didácticas, adquirir seguridad en el uso de materiales y recursos didácticos y desarrollar diversas habilidades para gestionar el aprendizaje durante las sesiones de clase.

El sistema consta de trece categorías y cada una de ellas contiene diferentes indicadores que permiten analizar y evaluar la práctica pedagógica de los EPP. Uno de los indicadores de la categoría “el clima y organización física del aula”

es: “la organización física y la ambientación son funcionales para el trabajo en el aula”. Para la categoría “competencias, capacidades, objetivos”, está la presencia de las competencias, capacidades y objetivos en la programación y conducción, y el que sean adecuadas al nivel o grado de estudios. En la categoría de “contenidos” están los criterios empleados para la selección, secuenciación y organización de los contenidos, también su fundamentación teórica y el rigor de los contenidos, entre otros 12 indicadores más.

Respecto de la categoría “actividades” hay 15 indicadores, en ellos se mira: si motivan nuevos aprendizajes, si refuerzan los nuevos contenidos, si consolidan los nuevos aprendizajes. Mientras que en la categoría “metodología”, se mira si se recogen saberes previos del alumno, si hay aplicación de conceptos impartidos al final de los temas, si son secuencias estructuradas o en espiral, entre otros 15 indicadores.

El uso de lenguaje explicativo, argumentativo, imperativo o interrogativo hace parte de los indicadores de la categoría de “comunicación”. En la categoría de las “conexiones” se mira si hay conexiones entre los conceptos matemáticos a trabajar y la historia de las matemáticas, con otras disciplinas, etcétera. En la categoría “ejercicios y resolución de problemas” se mira si se presentan ejercicios de interiorización del lenguaje simbólico o si son ejercicios resueltos para ser analizados, además de otros indicadores específicos con el tipo de ejercicios o problemas propuestos. En la categoría de “recursos y materiales didácticos” se observa si los materiales estuvieron bien estructurados, si son claros, coherentes, legibles y ordenados, etcétera.

La adecuación del nivel de abstracción, la contextualización, la formalización de los conceptos, entre otros indicadores, forma parte de la categoría “estructura matemática”. Lo que se evalúa, los momentos de evaluación y los instrumentos para evaluar refieren a los criterios de “evaluación”. Mientras que “el papel del profesor” y “el papel del alumno”, dan indicaciones explícitas acerca de la actividad de cada uno de ellos; en el profesor están: propiciar el clima favorable en el aula, el suscitar el conflicto cognitivo, el ofrecer guías, ayudas y pistas de aprendizaje, entre otros 28 indicadores más; y en el estudiante se consideran: demostrar interés, intentar aplicar los conceptos teóricos, utilizar diversas estrategias, etcétera.

Los indicadores de cada categoría sirven como pistas para evaluar el desempeño de los EPP. Pero a su vez, pueden ser una cómoda herramienta de análisis para las investigaciones que se hacen sobre la práctica docente.

El cuarto capítulo presenta la investigación realizada en la Universidad de Piura (Perú), sobre las prácticas docentes desarrolladas por los EPP en secundaria y en matemáticas. En este capítulo se hace una breve justificación del porqué investigar sobre las prácticas de enseñanza que llevan a cabo los EPP; también se enuncian los objetivos y se estipulan los pasos seguidos en la investigación. Se caracteriza la población objeto de la investigación, junto a cada uno de los ocho instrumentos empleados, cuatro de ellos son presentados en los anexos a modo de fichas de registro. Además, se presentan los resultados de las trece categorías de estudio con las que se evalúan las prácticas pedagógicas del EPP, y que han sido previamente caracterizadas en el capítulo tres. Por último, se presentan las conclusiones e implicaciones y sugerencias que se tienen sobre esta investigación, las cuales sirven como pautas para avanzar en la investigación de las Prácticas de enseñanza.

Aunque se titula “las prácticas de enseñanza”, en el desarrollo del libro se evidencia que no se hace una separación de la enseñanza y el aprendizaje cuando se refiere a las prácticas de los EPP. Una razón de ello es que se hace referencia de la enseñanza-aprendizaje como un proceso global, del que debe ser consiente el EPP en busca de optimizar sus acciones hacia el aprendizaje de los alumnos de tal modo que el EPP, al revisar cada una de las categorías evaluadas con su tutor y con su formador, pueda reflexionar de manera clara sobre su acción docente.

Al final del libro se encuentran algunas fichas de registro, que sirven como herramienta estratégica para el seguimiento de las prácticas de los EPP. Las fichas ubicadas en los anexos 1 y 2 han sido diseñadas por los autores y evalúan el diseño de las actividades de enseñanza-aprendizaje y la ejecución de las prácticas de enseñanza-aprendizaje, respectivamente. En la ficha 1 encontramos diez de las trece categorías para analizar y evaluar la práctica del EPP. Esta ficha solo refiere al diseño de la actividad, no se tiene en cuenta ni la organización física del aula, ni el papel del profesor ni el del alumno. Mientras que en la ficha 2 están las 13 categorías con sus respectivos indicadores, debido a que en la ejecución de la planificación se hacen evidentes la organización espacial en el aula y el rol que desempeñan el profesor y sus alumnos.

Las fichas que encontramos en los anexos 3 y 4 han sido retomadas de Marcelo (1991), y en ellas se pretende mirar los problemas más representativos que se presentan en el aula de clase, y las concepciones que manifiestan los EPP cuando ejecutan sus prácticas de enseñanza. Estas fichas presentan diferentes indicadores, los cuales sirven de base para mirar los aspectos a evaluar.

Este libro es una aportación a la formación inicial del profesorado no solo a nivel teórico, sino también práctico. Gracias a que se realiza una propuesta detallada acerca del significado de las prácticas en la formación de profesores, al sistema de categorías que se elaboran y la presentación de los instrumentos empleados para analizar y evaluar las prácticas pedagógicas de los EPP. Y aunque el trabajo está centrado en las prácticas de enseñanza en la formación inicial del profesorado de Matemáticas, su contenido puede ser fácilmente utilizado para la programación y desarrollo en otras materias.

El libro puede ser una herramienta útil, no solo para los Formadores de los EPP en sus prácticas de enseñanza, también puede ser una buena orientación de evaluación tanto para los Tutores, como para los EPP.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Marcelo, C. (1991). *Aprender a enseñar: Un estudio sobre el proceso de socialización de profesores principiantes*. CIDE, Madrid.

DATOS DE LA AUTORA

Janeth A. Cárdenas Lizarazo
Universidad de Extremadura, España.

